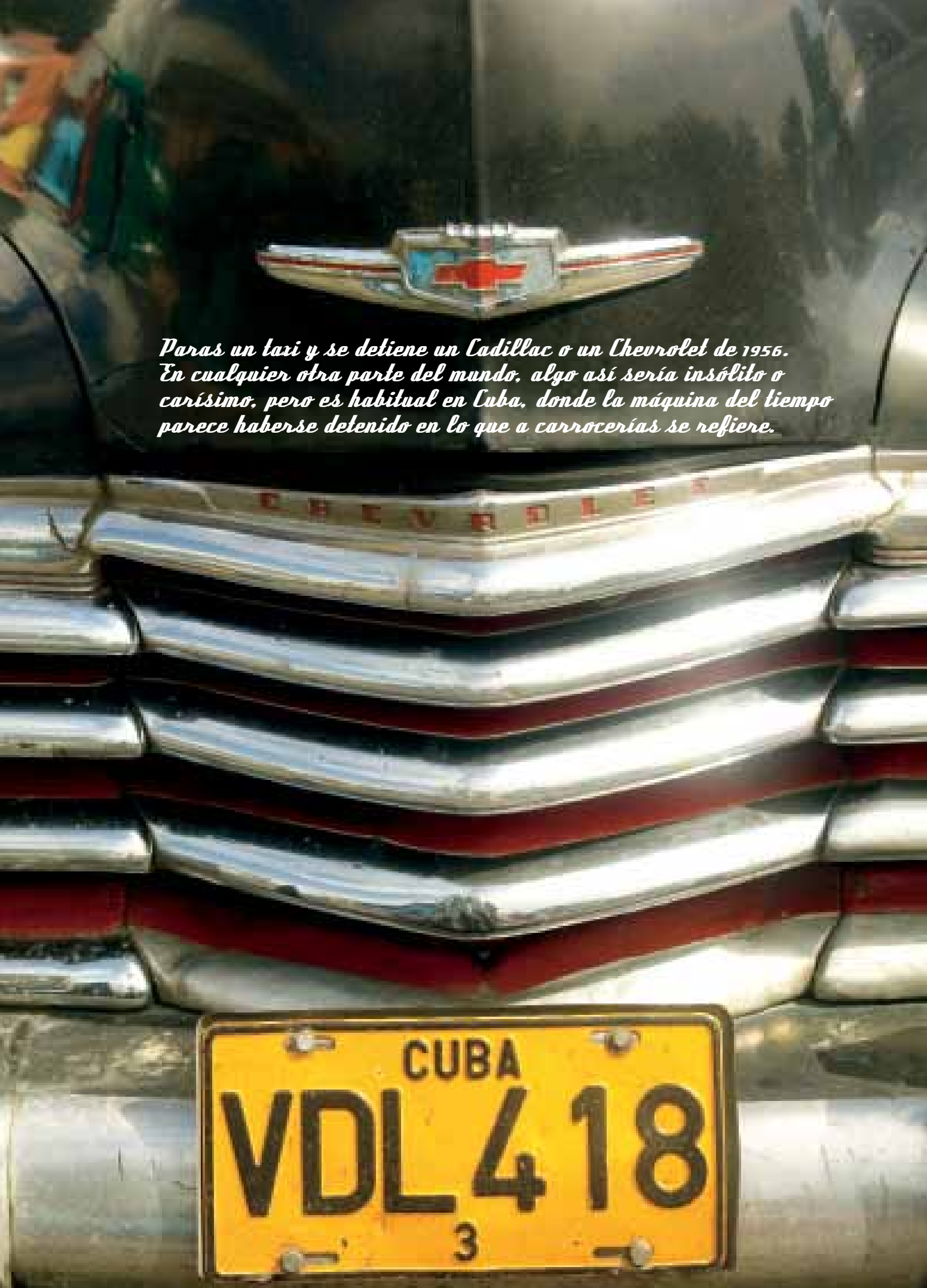


*Almendrones*  
**El tiempo  
detenido**

MÁS DE 70 MIL AUTOS DE LAS DÉCADAS DE LOS TREINTA A LOS CINCUENTA TODAVÍA ANDAN POR LAS CALLES Y RUTAS DE CUBA, CON SUS PRESUNTUOSAS CARROCERÍAS DE NÍQUEL Y CROMO. LOS CUBANOS LLAMAN "ALMENDRONES" A ESOS AUTOS VOLUMINOSOS Y ANACRÓNICOS, QUE RODANDO Y RODANDO LE GANAN SUS BATALLAS AL TIEMPO.

Por Maribel Herruzo y Julián Varsavsky  
Fotos: Toni Sánchez



*Paras un taxi y se detiene un Cadillac o un Chevrolet de 1956. En cualquier otra parte del mundo, algo así sería insólito o carísimo, pero es habitual en Cuba, donde la máquina del tiempo parece haberse detenido en lo que a carrocerías se refiere.*



**Cuba** es, probablemente, la mayor reserva de autos antiguos del planeta, pero en lugar de formar parte de una colección privada y encerrada en un garaje-museo, estos vehículos circulan a diario por carreteras y ciudades, llevando a cuevas más de cinco décadas de rodaje.

El refrán que asevera que “la necesidad es la madre de la invención” nunca fue tan acertado, pues sorprende que estos milagros de la automoción se encuentren en magníficas condiciones, pese al paso del tiempo, desafiando las leyes de la mecánica y de la obsolescencia programada, tan en boga en nuestros días. El caso es que toda esta flotilla, merecedora de formar parte de cualquier película de épocas pasadas,

permanece orgullosamente inalterada, en ocasiones remendada con injertos de otros autos (muchos de ellos procedentes de la antigua Unión Soviética) o, incluso, con piezas extraídas de algún viejo electrodoméstico como lavadoras o refrigeradores. Reliquias que pasan de padres a hijos y que intentan sobrevivir en un mundo globalizado, el cual no ha logrado prosperar en esta parte del mundo.

Los propietarios de estos flamantes clásicos no siempre se sienten afortunados, aunque muchos saben que esta flota nacional se ha convertido en una especie de símbolo que adoran, por igual, turistas y enamorados del pasado, nostálgicos de una estética que rememora épocas en que la vida era muy distinta.

*Algunos, la mayoría, los usan para sacarles un rendimiento sin el cual no podrían mantenerlos y así, ciudades como La Habana, gozan del servicio de taxis más glamoroso que uno pueda imaginar, aunque la comodidad no sea siempre su virtud más destacable. En ocasiones, la maravillosa sensación de disfrutar un Cadillac debe acomodarse junto a otros cinco o seis pasajeros que, apinados, comparten el trayecto por muy poco dinero.*



Otros los destinan al servicio de alquiler para extranjeros, como la empresa Gran Car, que los mantiene con sus tapizados originales y los chasis relucientes. Y muchas agencias de viajes ofrecen sus traslados exclusivos en este tipo de vehículos, pues saben que el turista estará encantado.

Pero los problemas que argumentan los propietarios no son pocos, entre ellos, la gran cantidad de combustible que necesitan para funcionar (la gasolina en Cuba no es barata ni abundante) o la dificultad de hallar algunas refacciones imprescindibles.

### Historia sin repuestos

Los almendrones, como se les llama aquí a los autos antiguos (dicen que por ser mofletudos como el fruto seco) llevan como equipaje la historia de Cuba en el siglo xx. Son el recuerdo de una nación que en un tiempo fue lugar de derroche y desenfreno para gánsteres italo-americanos y magnates de la industria.

Claro que los primeros automóviles llegaron a Cuba mucho antes. Fue en 1898 cuando apareció entre los coches de caballos el primer rodado a motor de la isla, procedente de Francia, en unos años en que el país comenzó a pasar, casi sin transición, del dominio español al norteamericano.

La industria automotriz florecía en el mundo y, en 1919, este país ya era el primer importador de autos de América Latina. En 1951, circulaban ya por Cuba 143 mil autos (aproximadamente la mitad todavía lo hace), estaba entonces al día con la tecnología y el Malecón habanero se volvió una pista donde se realizaban importantes carreras internacionales.



## De aquí a la eternidad

La revolución tomó por sorpresa a los dueños de aquellos lujosos autos y, con la emigración a Estados Unidos de la aristocracia isleña, los almidrones fueron cambiando de propietarios, o simplemente abandonados. Las plantas matrices los condenaron a un paulatino desgaste y, en cierto momento, la declaración del bloqueo económico no permitió que entrara en la isla una sola bujía más. Sin embargo, cuando las barreras del embargo comercial frenaron la entrada de cualquier auto europeo o norteamericano, en Cuba ya se estaba promoviendo la conservación de su parque automotor. Mientras en otras latitudes se empezaba a cambiar de auto cada 18 meses, los cubanos se dedicaron a mimar a sus viejos cacharros, tal vez ignorantes de que esos cuidados habrían de ser constantes y casi infinitos.

Los clubes de propietarios de coches viejos, organizados en las llamadas "Escuderías de Autos Históricos", se reparten por toda la isla. Su principal actividad consiste en varias exposiciones públicas y concursos para premiar al mejor conservado y a los que posean mayores competencias de conducción: la mejor marcha atrás, el mejor frenado... Si alguien pasea por la Plaza de Armas de La Habana, que no se asombre de toparse con un Mercury Monterrey, un Ford Crown Victoria de 1955, un Chevrolet Impala y Corvette, un Cadillac El Dorado y hasta con un extraño Messerschmitt de origen alemán, pues allí se reúnen todos los miembros del Club de Autos Clásicos de Cuba el primer jueves del mes. Hoy en la isla más de uno se pregunta qué pasará ahora que se levantó la prohibición de compra y venta de vehículos, y si esto acabará con la romántica visión de nuestro imaginario cubano de carretera.

*Mientras tanto, como quijotes sobre sus caballos de níquel y cromo, los conductores de estas maravillas rodantes luchan contra los molinos del tiempo. Y son ellos mismos quienes cuidan de sus entrañas y maquillan su edad, verdaderos restauradores de piezas arqueológicas del siglo XXI. Sólo así, esta flotilla de supervivientes de mil batallas puede seguir su camino para intentar alcanzar la eternidad.*